

**P**OCO sé de este hombre. Porque es un hombre, supongo que se trata de un hombre, no de un fantasma o una pesadilla. Me atrevo a dar por seguro que se suena la nariz y se arrasca cuando le pica y hace sus necesidades a su hora... Aunque también sospecho, no sé bien por qué, que debe ser estreñido.

Franz K. O. es el administrador del inmueble donde habito. Le pago puntualmente sus mensualidades, a veces incluso por adelantado. Pero él no se conforma con esto. Quiere que me incline ante sus pies, que bese el suelo que pisa y que sonría agradecido por tanta magnanimidad. Y, sin embargo, no se trata de un hombre magnánimo, sino tan sólo poderoso, muy poderoso: es el dueño casi absoluto de toda esta parte de la ciudad, y lo que no le pertenece lo controla también de alguna manera.

Por mi parte, tengo que hacer una confesión. Lo que más he deseado decir a lo largo de mi vida, lo que me hubiera gustado pregonar a los cuatro vientos... Bueno, es un sentimiento íntimo, personal... Es... que Franz me resulta profundamente antipático. Ya lo sé: se trata de algo sin valor objetivo, puramente anecdótico, trivial si se quiere. Y, no obstante, yo habría dado media vida por descargar mi conciencia de este sentimiento, como el que se libera de una culpa insoportable o de una obsesión enfermiza. Me hubiera atrevido a pregonarlo aun a costa —tiene buenos abogados y hasta fiscales y jueces a su servicio— de unos cuantos años de cárcel por calumnia o maledicencia. Pero Franz no me lo permite. Franz me pone una mordaza cuando intento hablar. No contento con ello, hace que sus esbirros y guardaespaldas me sigan por las calles, limiten mi libertad de acción hasta extremos insospechados, controlen mis diversiones y esparcimientos, mis amores y mis amistades. Y tampoco acaba ahí la cosa. Franz, a través de misteriosas manipulaciones y diabólicas influencias, me ataca los nervios y me hace sentir fobias y sentimientos de culpa y persecución; me irrita el estómago y me produce úlcera gástrica; me mete los dedos en la garganta y me provoca náuseas y vomitonas.

He dicho que sé poco de él. Los que más le conocen afirman que no se trata de un hombre enigmático, ni mucho menos de un ser de excepción. Pero la mayoría coincide en que es un individuo distante, como de otra especie, con otra sangre que la humana, sangre fría de serpiente tal vez. Esta es, sin duda, la cualidad más destacada de su

carácter: el frío moral; unido, paradójicamente, a una extraña y narcisista propensión a las lágrimas, más acusada en los últimos tiempos. Yo añadiría, por lo que sé y he oído, que su memoria es excelente y su voluntad a prueba de bombas y rogativas, pero que su inteligencia es limitada. Quizá sólo se muestre inteligente en su capacidad para hacerme sufrir. Sufro. Pero no le basta. Franz quiere que cante sus excelencias, que me prosterne ante sus carismáticos

pies. Y yo no puedo hacerlo. Es superior a mis fuerzas, e incluso superior a mi miedo.

Franz es amigo de la caza, como casi todos sus lugartenientes; aficionado a la pesca, como la mayor parte de sus secuaces; pintor en

sus ratos perdidos, como alguno de sus acólitos, y hasta se rumorea que ha escrito cosas como un guión de cine, una novela con seudónimo y un libro de memorias que nunca ha querido publicar. Físicamente es pequeño y redondito, blando de curvas y actitudes: el hierro lo lleva en el alma y la piedra en el corazón. Con los años se le ha ennoblecido el semblante, y de aquel cabello rizado y vulgar sólo quedan unas cuantas hebras de plata engomadas sobre las sienes y el colodrillo; se le ha adelgazado y ralentizado la figura, y su andar se ha hecho vacilante, hierático; dentro de sus trajes de gala y uniformes asoma ahora un cuello apergaminado de tortuga prehistórica. Parece un galápago que saluda.

Es hombre corto de palabra, poco dotado para el verbo. Si tiene que soltar un discurso, obligado por sus jefaturas, presidencias y administraciones, le sale una vocecita de vicetiple desafinada y una sintaxis de primero de BUP. Pero, curiosamente, arranca aplausos hasta de las piedras, Dios es testigo. Casi no le dejan hablar de tanto como le aplauden. Si supiera aullar o rebuznar, se hubieran dado casos de aullidos o rebuznos aplaudidos. Pero Franz no sabe, o por lo menos no ha ejercitado en público esas aptitudes. En realidad, nunca hace nada inesperado, que se salga de las ordenanzas o del protocolo. Es hombre rutinario y sin imaginación, amigo de los tópicos archimanidos, proclive a las muletillas y frases hechas más que trilladas. Su vocación no es dialéctica, sino cinegética; es un depredador, no un filósofo contemplativo, ni siquiera un sofista.

(Dicen ahora —en la recién estrenada década de los ochenta— que Franz murió hace años, pero yo sé que eso no es verdad. Durará, por lo menos, tanto como nosotros.) ■

## FRANZ

JOSE MARIA VAZ DE SOTO

**triumfo**

DIRECTOR  
José Angel Escorra  
SUBDIRECTOR  
Eduardo Haro Tecglen  
JEFE DE REDACCION  
Victor Márquez Reviriego

### REDACCION

Bernardo de Arizabalaga ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Rabago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldabari ● Manuel Andújar ● Antón Arango ● Héctor Anabitarte Rivas ● José Auzente ● Pablo Barbán ● M. Campo Vidal ● Silvestre Codac ● José Corredor-Matheos ● P. Costa Morata ● Basilio Cristóbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Cueto ● Ramón Chao ● Alvaro Feito ● Aurora Fernández ● Tomás Ramón Fernández ● Pedro Ferrás ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● Fernando González ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibers ● Fernando López Agudín ● Ricardo Lorenzo Sarz ● Juan Maestro Alfonso ● Diego A. Maurique ● Felipe Melillo ● E. Mirat Magdalena ● Juan Molá ● José Muela ● Isaac Montero ● J.M. Moreno Galvés ● Cristina Peri Rossi ● Ponzalo ● Carlos M. Rama ● Luis Racionero ● Ignacio Racionet ● A. Ramos Espajo ● José Ramón Rubio ● Julia Uvella ● Dr. J. A. Valtoña ● José M. Vaz de Soto ● Rodrigo Yáñez Prada ● Manuel Vicent ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feiffer ● Quino ● Ramón ● Sábido ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● La Novela ● Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO:  
Antonio Castaño ● CONFECCION:  
Trinidad Castaño ● Luis M. Turres ●  
FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

### EDITA

PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Casco  
Vale Sachil, 20. Teléfono 447 27 00.  
MADRID-15. Cables: PRENSAPER.  
Télex: 43840 TRFO-E

### GERENTE

Juan Carlos Aramburu  
CONTABILIDAD: Carlos Usón. EXPE-  
DIDION: Manuel Fernández. PROMO-  
CION Y DIFUSION: Manuel Coullago.  
SERVICIOS GENERALES: Araceli Re-  
meiro. SUSCRIPCIONES: María José  
Urizena



### PUBLICIDAD

REGIE PRENSA: Joaquín Merasa Le-  
go, Rafael Herrera, 3. 1.ª A. Teléfonos  
733 40 44 y 733 21 88. MADRID-16.  
Emilio Böcker, Avda. Príncipe de Astu-  
rias, 8. Tels. 218 42 55 y 218 41 71.  
BARCELONA-12

IMPRESION: Hazzar y Menet, S. A.  
Plaza, 19. MADRID-6.  
Depósito Legal: M. 1.272-1958

### DISTRIBUCION:

Merco Ibérica, Distribución de Edicio-  
nes, S. A., Carretera de Irún, kilómetro  
13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1980. Prohibida  
la reproducción de textos, fotografías o ilus-  
traciones ni aun citadas su procedencia. TRIUMFO  
no devolverá los originales que no solicite  
previamente ni mantendrá correspondencia  
sobre los mismos. Printed in Spain.

Ejemplares atrasados, 70 pesetas.  
Las peticiones de números atrasados  
deberán ser acompañadas de su im-  
porte en sellos de Correos.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 75 PTAS.